

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, AL INAUGURAR POSTA RURAL
DE EL MANZANO

SAN VICENTE DE TAGUA TAGUA, 22 de Enero de 1993.

Estimadas amigas y amigos:

Es para mí una gran satisfacción tener la oportunidad de estar con ustedes. Un Presidente que procura servir a todos sus conciudadanos, a todos sus compatriotas, debe procurar tomar contacto con ellos lo más frecuente que sea posible. Pero las tareas de la Presidencia exigen compartir esta satisfacción de encontrarse con la gente con las tareas de escritorio, de ir resolviendo día a día los problemas.

Y es satisfacción saber que, según ha dicho el señor presidente de la Junta de Vecinos, soy el primer Presidente de la República en ejercicio que viene a este lugar. Es para mí muy satisfactorio hacerlo. Y lo es doblemente por la circunstancia de venir a inaugurar esta posta tan hermosa que acabamos de construir, acabamos de construir no como un regalo del gobierno, sino que como un fruto del esfuerzo nacional y regional.

El Presupuesto de la Nación es el que financia todas estas obras. El Presupuesto de la Nación se obtiene de los tributos que pagan todos los chilenos, en proporción a sus ingresos, en proporción a sus gastos, y esos tributos el gobierno tiene que distribuirlos equitativamente entre todas las regiones del país y entre todas las necesidades del país. Hay que atender necesidades de salud, pero también de educación y también de vivienda; y necesidades de pavimentación de caminos y de calles; de obras sanitarias; y necesidades de mantención de servicios básicos de toda sociedad, como la administración de Justicia, como los Servicios de Orden y Seguridad, Carabineros e Investigaciones, como las Fuerzas Armadas, como los servicios que atienden la recolección de los tributos, Impuestos Internos, Tesorería.

Un Estado que representa a la sociedad toda, tiene que hacer un esfuerzo, y este esfuerzo se va distribuyendo para satisfacer

las distintas necesidades nacionales.

He escuchado con atención las intervenciones del señor Alcalde y del señor presidente de la Junta de Vecinos, y yo quiero decir que algunos de los temas que ellos han planteado forman parte de las preocupaciones y de las tareas que tenemos pendientes.

En mi visita anterior a San Vicente yo señalé que daría instrucción a las autoridades pertinentes para procurar adquirir un terreno vecino al hospital para la ampliación del mismo. Este terreno, según entiendo, perteneció, en otros tiempos, al propio hospital, y fue inconsultamente enajenado.

Cuando la población crece y es necesario ampliar los servicios, se echa de menos ese terreno que pudo haber estado disponible.

Con sorpresa me he impuesto en esta visita, y para esto sirven también las visitas presidenciales, que esa instrucción que yo di no se ha cumplido plenamente hasta ahora. Se han hecho las gestiones a nivel regional, se ha tomado contacto con los propietarios de los vecinos, se ha llegado a un acuerdo, en principio, sobre eventuales precios, pero el asunto ha quedado ahí, enredado en algún trámite burocrático entre Rancagua y Santiago. Me hago el deber de preocuparme, la próxima semana, de dar las instrucciones pertinentes en el Ministerio de Salud para que se pueda satisfacer esta cumplida necesidad de San Vicente.

Tomo nota del problema de la falta de agua del pueblo de Inca, y veremos de qué manera, a través de los programas de desarrollo regional o a través de programas de la Empresa de Obras Sanitarias respectiva, se puede abordar la solución de esta necesidad.

En mi anterior visita a San Vicente yo me comprometí a algo que cuya solución también está pendiente, que no se refiere a este sector, precisamente, sino que a la localidad del Tambo. Me comprometí a que se construiría una Escuela Técnico-Agrícola en el Tambo. Ese proyecto está elaborado, y no se cumplió el año pasado, como era mi propósito, porque el edificio que puso a disposición para la escuela la Municipalidad, que es un edificio de adobe, no cumplía las condiciones técnicas necesarias para el funcionamiento de una escuela de esta especie. Fue necesario, por consiguiente, elaborar un proyecto para una nueva construcción; ese proyecto está elaborado, y en el programa del Fondo de Desarrollo Regional de este año se contempla la construcción de esa Escuela Técnico-Agrícola.

Finalmente, en relación a la pavimentación, saben ustedes ya que el camino San Vicente-Quinta de Tilcoco, pasando por El Manzano, está pronto a iniciarse. Su construcción se hará por etapas. La primera etapa, cuya propuesta se abre el 2 de Febrero próximo, es decir, en menos de 10 días más, comprende desde el

camino pavimentado hasta el cruce a la entrada de El Manzano. En una segunda etapa se hará el tramo El Manzano-Quinta de Tilcoco. Me parece de toda justicia que se pavimente también el tramo hasta Zúñiga, y creo que el Ministerio de Obras Públicas, siguiendo las instrucciones que yo le daré, buscará la manera de realizar, al más breve plazo, como una nueva etapa o como ampliación del contrato que se abre próximamente, este tramo entre El Manzano y Zúñiga.

Quisiera brevemente, y brevemente porque sé que ustedes están sufriendo una asoleada muy grande y ya deben desear que esto termine rápido, decirles que este esfuerzo, esta posta, es una parte de un programa mucho mayor. Este país, como todos los países en camino de desarrollo, tiene problemas muy grandes, que se resumen en una sola palabra: pobreza, y a veces miseria. El ingreso nacional es bajo, las necesidades son muchas, los recursos son pocos.

¿Cómo se afronta un problema semejante?

Primero, hay que crecer, hay que crear más riqueza, hay que desarrollar la economía, y eso requiere un gran esfuerzo, requiere mucha iniciativa del sector empresarial, requiere reglas claras y estables de parte de las autoridades, requiere incentivos, requiere una política económica que garantice la estabilidad. Eso es lo que hemos estado procurando hacer, y la verdad es que tenemos motivo para estar satisfechos por los logros obtenidos en los últimos años.

La economía del país crece. El año último, el 92, creció casi un 10 por ciento, lo que es un éxito muy grande, porque la tasa normal histórica de crecimiento de este país ha fluctuado entre un 2 y un 4 por ciento anual, y este año que termina crecimos un 9,7 por ciento; aumentan las exportaciones; aumenta la inversión; cada día se instalan nuevas industrias, se hacen nuevas explotaciones agrícolas, se crean nuevas actividades agro-industriales, se desarrollan nuevas empresas mineras, nuevas empresas forestales, frutícolas. El país crece, produce más. Ha disminuido la tasa de desocupación y ha disminuido, lo que es muy importante, la inflación. Este año logramos un 12,7 de inflación. Mientras menos inflación haya más seguridad, sobre todo para los que viven de un sueldo o de un salario, más seguridad para la gente pobre que no le sube el precio de las cosas. Esto es fundamental.

Y ahí uno se encuentra con un problema, que, por una parte, quisiera hacer muchas cosas para solucionar necesidades de la gente y, por otra parte, sabe que tiene un límite para gastar, porque el Estado, lo mismo que las familias, no pueden gastar más de lo que ganan, porque si gastan más de lo que ganan, al endeudarse se encalillan, y eso en los Estados se traduce en inflación. Y la inflación se come el progreso y lo paraliza.

Pero no basta con crecimiento. Nosotros hemos dicho:

crecimiento con equidad, crecimiento con justicia social, crecimiento con preocupación especial por los más pobres. Esto significa acciones del Estado para atender las necesidades de los sectores más postergados, especialmente las necesidades vitales, salud, educación para sus hijos, vivienda, capacitación para el trabajo de los jóvenes. En eso estamos empeñados. Esos son los programas que tenemos en marcha.

Y esta posta, no es sino una de las 15 que se están entregando y construyendo en esta región, como la construcción del nuevo hospital que se hizo en Rengo, como ampliaciones que se están haciendo en otras ciudades de la región, que significan ir satisfaciendo estas necesidades básicas de la población.

Termino diciéndoles: es dentro de este programa general, que no es un programa partidista, que no es un programa de un grupo, que no es siquiera un programa de un gobierno, sino que un programa de la Nación entera, en que se insertan estas obras que estamos viendo.

Esta región está creciendo extraordinariamente, esta región es un ejemplo de progreso para Chile. Pero tiene todavía rincones apartados, tiene todavía problemas de pobreza, tiene problemas, como los que señalan algunos de los letreros que he leído ahí, "los ríos destruyen terrenos y nos quitan nuestras tierras", "se necesitan defensas fluviales". Sí, también ese es un tema que nos preocupa, y pueden ustedes estar seguros que el gobierno, en la medida de las posibilidades, a través del Ministerio de Obras Públicas, adoptará las medidas necesarias para que esa necesidad tan fundamental sea debidamente atendida.

Amigas y amigos del Manzano:

Gracias por su cariñosa acogida, gracias por tener embanderado el trayecto en el camino, gracias por vuestro afecto, y yo les digo: trabajemos juntos, esto no es un regalo, esto es una obra de la Nación entera y si seguimos trabajando juntos vamos a superar la pobreza y a conquistar una vida mejor para nosotros mismos y, sobre todo, para nuestros hijos.

Muchas gracias.

* * * * *

SAN VICENTE DE TAGUA TAGUA, 22 de Enero de 1993.
MLS/EMS.